

Marzo 9, 2010

Querido Amigo de San Judas,

Un cordial saludo. Durante la Cuaresma del año pasado, les escribí acerca de lo impresionante que fue ver a las personas visitando y orando en el Santuario de San Judas el miércoles de ceniza, escogiendo comenzar su Cuaresma en la compañía de nuestro santo patrón de la esperanza. Este año ha sido exactamente lo mismo, y quizás aún más, puesto que es el año del 75 aniversario del Santuario. En este año especial, reflexionamos más profundamente en qué tan lejos hemos llegado en nuestro ministerio de esperanza, y al mismo tiempo le damos gracias a Dios y a San Judas por los devotos, del pasado y del presente, quienes con su apoyo nos han ayudado a llegar así de lejos.

Así como la Cuaresma es una oportunidad para el Santuario de reflexionar sobre su misión, es también una oportunidad anual para las personas de fe, para que, como dice un escritor, "pensemos en qué tan bien vivimos nuestro compromiso Bautismal y cómo concuerdan nuestras acciones con el mensaje del Evangelio". Mi hermano, el fraile Dominicano Padre Pablo Scanlon, O.P., quien fue nuestro Provincial hace años atrás, observó en la Misa del miércoles de Ceniza, que nosotros durante la Cuaresma somos como las parras de uva en el invierno, las que él puede ver en su camino cuando va a celebrar Misa cerca de los Viñedos en el Norte de California. En este momento del año, él dijo, la planta está tristemente seca y luce infértil, y uno se pregunta cómo será que puede regresar a la vida. Pero debajo de la tierra, oculto a la vista está sucediendo algo; la planta mientras está siendo alimentada por agua subterránea, está formando una nueva y más profunda raíz, y todo esto en conjunto le permitirá levantarse a una vida nueva y fructífera en el verano.

Nuestras disciplinas Cuaresmales de abstinencia, ayuno, abnegación, y otras, aparentemente son "difíciles", pero son sin embargo un alimento para nuestras almas. Son además herramientas maravillosas de nuestra tradición católica para ayudarnos a arraigarnos más profundamente en la fe y a que podamos levantarnos a una vida nueva y fructífera en Cristo en la Pascua.

Nuestra Novena de Pascua comenzará el 3 de abril y concluirá el 11 de abril. Aunque no será una Novena "con prédica", ofreceremos de todas maneras oraciones y devociones especiales a través de los nueve días. Sus peticiones e intenciones serán colocadas como de costumbre en el altar de San Judas y se ofrecerán en las oraciones y Misas de los Frailes Dominicos. Escriba los nombres de sus seres queridos en la hojita de peticiones anexa a esta carta y envíenlos, para que sean todos recordados en esta hermosa época del año.

Pido a Dios que a través de la intercesión de San Judas, usted camine como el Salmista (Salmo 43) en la luz y en la verdad de Cristo en esta Cuaresma y llegue en la Pascua a la montaña santa, el lugar donde Él habita.

Sinceramente,



Padre Martin Walsh, O.P.  
Director

